

**ANÁLISIS CRÍTICO A LAS CORRIENTES ESCATOLÓGICAS
CONTEMPORÁNEAS Y LA FORMULACIÓN DE UNA POSTURA
BIBLIOCÉNTRICA**

PRIMERA PARTE

**ALEXANDER DE JESÚS ZULETA BASILIO
DIONICIO SEGUNDO GUERRERO PERALTA
GLORIA ELENA MUÑOZ VALLEJO**

LIBRO

**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA SEMINARIO BÍBLICO DE COLOMBIA
PRIMER SEMESTRE DE 2005**

**ANÁLISIS CRÍTICO A LAS CORRIENTES ESCATOLÓGICAS
CONTEMPORÁNEAS Y LA FORMULACIÓN DE UNA POSTURA
BIBLIOCÉNTRICA**

PRIMERA PARTE

TRABAJO REALIZADO POR:

**ALEXANDER DE JESÚS ZULETA BASILIO
DIONICIO SEGUNDO GUERRERO PERALTA
GLORIA ELENA MUÑOZ VALLEJO**

**INVESTIGACIÓN REALIZADA COMO REQUISITO PARCIAL PARA
OBTENER EL TÍTULO DE TEÓLOGO**

**PRESENTADO A:
FERNANDO ABILIO MOSQUERA BRAND
DOCTOR EN FILOSOFÍA
ASESOR**

**DIVISIÓN DE INVESTIGACIÓN
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA SEMINARIO BÍBLICO DE COLOMBIA
PRIMER SEMESTRE DE 2005**

NOTA DE ACEPTACIÓN

Aprobada

Fernando Mosquera

Medellín Agosto de 11 de 2005.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción	1 – 4
1. Definición de escatología	5 – 7
2. El amilenialismo en perspectiva	7
2.1 Definición de amilenialismo	7- 8
2.2. Las Bases del Amilenarismo	8- 10
2.3. La Evangelización del Mundo	10- 11
2.4. La Conversión del Remanente de Israel	11-12
2.5. La Gran Apostasía	12-13
2.6. La Gran Tribulación	13-14
2.7. El Anticristo	14-16
2.8. La Segunda Venida de Cristo	18-19
3. Posmilenialismo	20
3.1 Significado del término posmilenialismo	20-21
3.2 Origen del posmilenialismo	21-22
3.3 Representantes del posmilenialismo	22-24
4. Premilenialismo histórico	24
4.1 Significado del término premilenialismo	24- 26
4.2 Argumentos del premilenialismo histórico para fundamentar su posición	26-27

4.3 Origen del premilenialismo histórico	28-29
4.4 Representantes del premilenialismo histórico	29-30
4.5 Antagonistas de la posición premilenaria	30-31
5. Premilenialismo dispensacional	31
5. 1. Definición de premilenialismo dispensacional	31-32
5.2 Origen del dispensacionalismo	32-33
5.3. El dualismo dispensacional	33-34
5.4 Creencias de los dispensacionalistas	34-35
6. Escatología de la esperanza	36
6.1. Definición de escatología de la esperanza	36
6. 2. El Dios de la Esperanza	37-39
6. 3. Esperanza y Promesa	39-40
6. 4. Esperanza y Apocalíptica	41-42
6. 5. Esperanza y la Resurrección de Cristo	42-46
6. 6. Escatología y Cristología	46-50
7. Conclusión	51-52
8. Bibliografía	53-54.

INTRODUCCIÓN

Escatología, es un tema que aparece en el conjunto de doctrinas de casi todas las religiones, pero es en el cristianismo donde se muestra de manera más viva, ya que se cree, que Dios quien comenzó la historia de la humanidad, él la llevará hasta su consumación.

En los primeros siglos de la era cristiana el énfasis de la segunda venida de Cristo se sostuvo con gran expectativa. Louis Berkhof y Tamayo Acosta concuerdan en que “a principios del siglo quinto había mucha expectativa por lo que ocurriría con la venida de Cristo. La meta no era el mundo, sino el reino; el mundo era visto como un lugar de paso y sin detenerse”¹. Pero el cambio de perspectiva no tardó. Tamayo Acosta comenta que “hubo una desescatologización gradual. El centro se desplaza del escatón por venir, a la institucionalización de la iglesia. La iglesia pasó de ser comunidad escatológica a ser comunidad cultural”². En la época del emperador Constantino “se pasa de una disolución del significado teológico del reino de Dios a una acentuación del significado político imperial”³. Es decir, donde quiera que el imperio conquistaba, allí implantaba el reino de Dios.

“Desde el siglo V hasta la Reforma, la iglesia quedó colocada en el centro de atención y ganó campo la idea de que fuera de la iglesia no había salvación. Se tenía gran Interés en el

¹BERKHOF, Louis. Teología Sistemática. Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío. 1988 p 793.

²TAMAYO ACOSTA, Juan José. Para comprender la teología cristiana. SI: Verbo Divino. 1993 p163-164.

³ Ibid., p 167.

estado intermedio, y en forma particular, en la doctrina del purgatorio. Se dice que la iglesia de la reforma hizo muy poco énfasis al desarrollo de la escatología”⁴.

“En la edad media, la historia pierde todo carácter escatológico y se tiene una concepción presentista del reino de Dios. Con la presencia de la mezcla entre el estado y la iglesia, el pueblo de Dios renuncia a su carácter escatológico futuro”⁵. Tamayo Acosta dice que desde esta perspectiva, “la escatología no tenía relación con la historia; lo presente con el porvenir, estarían incomunicados, llevando a la deshistorización de la salvación y se priva a la historia de su carácter salvífico. Ello comportaba un desinterés por la actitud humana, ya que lo que importaba era el final de la vida misma”⁶.

Es bueno resaltar el hecho de que hubo una época que se ha denominado como la secularización de la escatología cristiana. Esta consiste en que la escatología no viene a ser parte tanto de la teología, sino de la filosofía. Tamayo Acosta comenta lo siguiente:

El teólogo anabaptista Thomas Müntzer con su milenarismo igualitario, la escatología aterriza en una praxis revolucionaria, en el sentido de que impulsa a la violencia por querer instaurar el reino de Dios en la historia. A partir de esta época la escatología viene a ser parte del planteamiento filosófico en vez de teológico. No se habla del reino de Dios, sino de la filosofía de la historia, especialmente con los filósofos cristianos Emmanuel Kant y Hegel. Con Karl Marx la escatología judeo-cristiana, adquiere su plena secularización con su teoría del materialismo, poniendo al hombre como dueño de la historia⁷.

“En el siglo XIX la escatología estuvo en manos de los pensadores cristianos liberales quienes descuidaron la revelación cristiana sometiendo el mensaje cristiano al tribunal de la

⁴ BERKHOF. Op, cit p 793-795.

⁵ TAMAYO ACOSTA. Op, cit p 170-171.

⁶ Ibid., p14,15.

⁷ Ibid., p 183-185.

razón”⁸. Pero a pesar de los altos y bajos del departir escatológico, se puede notar que en los últimos dos siglos ha habido un resurgir en el acercamiento a la escatología cristiana. La escatología del siglo XX tiene mucho que ver con Rodolf Bultmann, máximo representante de la escatología presente e individualista. Bultmann opina que “el acontecer escatológico tiene lugar no en el más allá, sino dentro de la historia; la escatología no se agota en el hoy de la fe, sino que abre el horizonte de la esperanza”⁹. Teólogos alemanes como Bultmann, Albert Schweitzer, C H. Dodd, Oscar Culmann, han hecho sus aportes al tema; algunos de ellos fortaleciendo la doctrina escatológica, otros demeritándola. Joseph Ratzinger dice que “toda la historia de la escatología, en la historia de la iglesia se ha corrompido profundamente, y la describe como la historia de una apostasía”¹⁰. Sin embargo, lo que se quiere resaltar es que durante los últimos tiempos, la escatología ha tomado un nuevo giro y se ha convertido en el tema que orienta la reflexión teológica. No se puede pasar por alto mencionar a Karl Barth, quien ha hecho un gran aporte al tema en estudio. La escatología en la teología Bartiana es un elemento fundamental dentro del nuevo giro que cobra la teología en las primeras décadas del siglo XX. Barth, hace renacer la escatología y la convierte en el marco referencial de la reconstrucción de la teología y hace de ella la categoría fundamental de su dogmática”¹¹. A partir de este hecho, la iglesia retomó la escatología cristiana y son muchos los teólogos que se pronuncian con respecto al tema.

La historia de la iglesia muestra que el tema de la escatología ha tenido diversos colores. Por mucho tiempo la escatología tomó el lugar del clímax de la teología, pero en el presente

⁸Ibid., p 280.

⁹Ibid., p 281-284, 301.

¹⁰ RATZINGER, Joseph : curso de teología dogmática tomo IV. Herder Barcelona 1984.

¹¹ K. Barth, Der Römerbrief, 1992, 2ª edición, 298. citado por TAMAYO ACOSTA Juan José p 279-280.

parece tener mayor influencia en el que hacer teológico. Es un tema sobre el cual se ha comentado mucho, hasta el punto de entrar en serias especulaciones al respecto, lo que evidencia, en partes el descuido con que algunos de los promotores de la escatología se acercan a las Escrituras, y en partes por el desconocimiento que se tiene sobre el tema frente a la urgente necesidad de querer responder a las inquietudes de los creyentes sin tener los elementos de juicio suficientes para acercarse al tema.

Los investigadores de este tema están persuadidos de la relevancia del mismo como tema fundamental de la vida cristiana y como parte esencial en el proceso de la formación teológica. De igual manera, consideran que es necesario un estudio concienzudo de las posturas más relevantes, con el fin de definir crítica y objetivamente los aciertos y desaciertos que hay en la actualidad sobre el tema, entendiendo que en la iglesia colombiana se necesita un horizonte bibliocéntrico en el cual se pueda anclar la fe.

En este trabajo se estudiarán los siguientes acercamientos: amilenialismo, posmilenialismo, premilenialismo histórico, premilenialismo dispensacional y escatología de la esperanza.

PRIMERA PARTE

EXAMEN A LAS CORRIENTES ESCATOLÓGICAS EXISTENTES.

Este segmento se concentrará en la discusión existente entre las diferentes corrientes escatológicas actuales, para mayor comprensión del lector se inicia con un aproximación conceptual.

1. DEFINICIÓN DE ESCATOLOGÍA.

Escatología cristiana es un tema bíblico que hace parte de las obras de teología sistemática, y al que la mayoría de los teólogos ha denominado así, con base en los términos, “(*éschatos*, lo último, postrero, para referirse a lo que es del final, y *logos*, tratado, mensaje o enseñanza), con la cual se pretende comunicar la “doctrina de las últimas cosas”¹².

No se puede decir que en el Antiguo Testamento se hablaba de escatología, pero en la medida que se avanza en la narración de la historia bíblica, se puede notar cómo surgen connotaciones con respecto al tema. Los profetas del Antiguo Testamento esperaban que Dios trajese juicio y salvación dentro de la historia, y se desarrolló la expectativa de una resolución final de la misma, mediante la cual Dios destruiría el mal y establecería una época de salvación, paz y justicia. “Para los profetas, el futuro era algo inmediato, muy pegado a su propia realidad. Las referencias escatológicas, tienen origen posterior

¹² MARTÍNEZ, José M. Fundamentos teológicos de la fe cristiana. Terrasa: Clie, 2001 p 443.

especialmente en el judaísmo del tiempo post-exílico”¹³. Al respecto, Von Rad, y Jürgen Moltmann sostienen que “en la frase “día de Yahvé” los profetas quieren presentar la intervención de Dios para juzgar a Israel y a los pueblos. No es el anuncio del fin del mundo, sino el triunfo de Yahvé sobre las divinidades naturales y la invitación a la conversión. Cuando se habla de Mesías en el Antiguo Testamento, se introduce una tensión entre el significado inmediato histórico político y un sentido lejano, misterioso”¹⁴.

En el Nuevo Testamento es donde más se habla de escatología, y se concibe como la realización total del reino de Dios que ha sido inaugurado por Cristo en su primera venida, pero que tendrá su cúspide en el futuro y más precisamente con la segunda venida de Cristo. Berkhof dice que “cuando se habla de escatología se recuerda particularmente los eventos que tienen relación con la segunda venida de Cristo y que marcan el fin de la presente dispensación, introduciendo las glorias eternas del futuro”¹⁵. Kittel también opina que “el uso escatológico se deriva de lo que es último en el tiempo. El fin comienza con la venida de Jesús; esto quedó demostrado por la efusión del Espíritu Santo en hechos 2:17. Sin embargo, también se espera el día final, la última trompeta, la última hora de la resurrección, el juicio y la salvación definitiva que traerá Cristo con su venida”¹⁶.

José Martínez afirma que la escatología se divide en dos grandes temáticas: “escatología general y escatología particular. En la escatología general se consideran los temas de la segunda venida de Cristo, (*parusia*), la resurrección de los muertos, el juicio final y la

¹³ S. Mowinckel. S 138ss. Citado por TAMAYO A COSTA, Juan José p 65

¹⁴ B. Duply, o. c., 901-902. Citado por TAMAYO ACOSTA, Juan José. p 75.

¹⁵ BERKHOF, op, cit p 797,798.

¹⁶ KITTEL, Gerhard; FRIEDRICH, Gerhard; BROMILEY, Geoffrey. Trd, Carlos Alonzo Vargas. Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento. Sl: libros desafío P. 262

consumación (de la creación y del reino); y en la escatología particular, se incluyen la muerte física y el estado intermedio (desde la muerte hasta la segunda venida de Cristo)”¹⁷.

La escatología tiene una visión verdadera, y a pesar de las circunstancias del presente, hay solución porque Dios es el Señor de este mundo y siempre tiene en sus manos el control de la historia. Tamayo Acosta dice que “el pensamiento escatológico dentro del cristianismo no es estático, sino evoluciona y está sujeto a constantes reformulaciones, que han sido especialmente creativas a lo largo del siglo XX”¹⁸. La formulación de la escatología cristiana como todo acercamiento teológico, es, por lo tanto, provisional, en el sentido de que puede ser cambiante, dependiendo la época en que se formule. Inicialmente se consideraba como la doctrina de las últimas cosas, pero parece ser que en la actualidad se ha transformado en la médula de la teología cristiana. Es difícil encontrar una tendencia teológica que no se autodefina como escatológica. La escatología cristiana tiene un fundamento cristológico y por lo tanto ha de entenderse desde una perspectiva cristológica”¹⁹. En la actualidad, la escatología no es mirada como el punto culminante de la teología, sino como lo que inaugura, domina y concluye la teología.

2. EL AMILENIALISMO EN PERSPECTIVA.

En este acercamiento escatológico, se abordará el tema en estudio, con base en los aspectos que hacen parte del pensamiento amilenialista.

¹⁷ MARTÍNEZ. José M. Op. cit p. 446.

¹⁸ TAMAYO ACOSTA, Juan José. Op. cit Pág 10.

¹⁹ Ibid. Pág. 17,18.

2.1 DEFINICIÓN DE AMILENIALISMO:

J. E Adams, declara que esta teoría afirma que el reinado de Cristo está en la actualidad, en el proceso de realización, ya que él está gobernando a su pueblo por su palabra y su espíritu; por lo tanto los amilenialistas no creen en un reinado literal de Cristo por mil años en la tierra, sino en un reinado celestial. Este acercamiento sostiene que la segunda venida de Cristo será un solo evento, precedida por la evangelización a todas las naciones, la conversión del remante de Israel, la gran apostasía, la gran tribulación y la venida del anticristo²⁰.

Este movimiento se ha denominado amilenialismo, porque tanto Orígenes como Agustín de Hipona, quienes son considerados los fundadores de este pensamiento, consideraban que no era posible que hubiera un reino milenial de forma literal, sino que esto del milenio, es algo simbólico. Es decir, el verdadero milenio, según estos pensadores, es el periodo de tiempo entre la primera y la segunda venida de Cristo.

2.2. LAS BASES DEL AMILENARISMO

Las bases del amilenialismo se encuentran en el sistema de interpretación diseñado por Orígenes, el padre apostólico nacido en Alejandría (185-254 dC); Orígenes se caracterizó

²⁰ www.clir.net/Confesiones/ESACATOLOGÍA.htm

por su forma de interpretar las Escrituras alegóricamente²¹. Así mismo, San Agustín quien fue influenciado por el alegorismo, es considerado el padre del Amilenialismo, puesto que fue el primer teólogo de reconocida solvencia que adoptó dicha postura teológica²². El sistema amilenarista de san Agustín proclama que:

- a) El milenio es el periodo de tiempo entre la primera y la segunda venida de Cristo, es interminado (espiritual) no literal.
- b) El amilenialismo cree que Cristo regresará después del reinado espiritual (“milenio espiritual”) que ya se está dando²³.
- c) El milenio corresponde, por lo tanto, a la era de la iglesia, donde Dios gobierna a su pueblo por la Palabra y el Espíritu.
- d) El periodo de la iglesia es un tiempo de victoria progresiva del evangelio, que culmina con la segunda venida de Cristo y el juicio final de los inicuos.
- e) Durante la era presente (milenio) Satanás está atado y lo estará hasta que la edad presente termine, es decir, el periodo completo entre la primera y la segunda venida de Cristo, aunque terminará inmediatamente antes del regreso de Cristo²⁴.
- f) Las “naciones” que Satanás no engañó durante el milenio equivale a la iglesia. (Apoc 20:3)²⁵.

²¹ CARBALLOSA, Evis L. APOCALIPSIS: La consumación del plan eterno de Dios. SI: Portavoz. 1997. P 395

²² WALVOORD, John F. The millennial Kingdom, p. 241. citado por Evis L. Carballosa. APOCALIPSIS: La consumación del plan eterno de Dios. SI: Portavoz, 1997. P. 394.

²³ HOEKEMA, Anthony A. op. Cit., 174. citado por Evis L. Carballosa. APOCALIPSIS: La consumación del plan eterno de Dios. SI: Portavoz, 1997. P. 396

²⁴ Ibid., p. 396.

²⁵ CARBALLOSA, Evis L. Op. Cit. P. 396.

San Agustín rechazó el milenialismo a favor del amilenialismo porque creía que los exponentes del milenialismo de su tiempo no tenían una mente espiritual. El obispo de Hipona creía que enseñar que en el reino habrá comida y bebida en abundancia, casamientos y disfrutes, es una doctrina carnal que debe ser rechazada sin dilación²⁶. El amilenialismo de San Agustín fue adoptado por la iglesia católica Romana y, con algunas variaciones, por los líderes de la Reforma Protestante²⁷.

Otro padre de la iglesia que adoptó el amilenialismo fue Jerónimo, quien es contemporáneo de Agustín. Jerónimo rechazó la enseñanza premilenialista porque según él, era una doctrina judaica. Él creía que el milenialismo era equivalente al judaísmo, pues enseñaban que Israel sería restaurado y que la capital del reino sería la ciudad de Jerusalén²⁸; por esta razón esta doctrina debía ser rechazada. Jerónimo creía que la era de la iglesia y los mil años de Apoc 20, son equivalentes. También creía que Satanás está atado en esta era presente y no puede tentar a la iglesia y que será desatado por tres años y medio al final de esta era.

Entre los amilenialistas importantes además de los ya citados se encuentran hombres de la talla de Louis Berkhof *Teología sistemática*; Edward J Young *Una introducción al Antiguo Testamento*; Oswalt T. Allis; William Hendriksen, *más que vencedores*; R. C. H. Lenski, *the Interpretation of St. Johns Revelation*; y José Grau, *Escatología final de los tiempos*.^{29*}

²⁶ San Agustín, De Civitate Dei, XX, 7. citado por Evis L. Carballosa. APOCALIPSIS: La consumación del plan eterno de Dios. SI: Portavoz, 1997. P, 394.

²⁷ WALVOORD John F. citado por Evis L. Carballosa. APOCALIPSIS: La consumación del plan eterno de Dios. SI: Portavoz, 1997. P, 394

²⁸CARBALLOSA, Evis L. OP. Cit, P, 396.

10.* las obras de los teólogos Louis Berkhof, Edward J Young, José Grau, se encuentran en la Biblioteca de la FUSBC. las obras de Oswalt T. Allis, William Hendriksen, y R. C. H. Lenski, no se hayan en la misma.

2.3. LA EVANGELIZACIÓN DEL MUNDO

El amilenialismo sostiene que es necesario que el evangelio sea predicado en todas las naciones de la tierra, y luego vendrá el fin.

Varios pasajes del Nuevo Testamento señalan el hecho de que el evangelio del reino debe ser predicado a todas las naciones antes de que regrese el Señor, Mt 24: 14; Mr 13:10; Ro 11:25. Muchos pasajes dan testimonio del hecho de que los gentiles entrarán al reino en grandes números durante la nueva dispensación, Mt 8:11; 13:31,32; Lc 2:32; Hech 15: 14; Ro 9: 24-26; Ef 2:11-20. La tesis de que el evangelio debe ser predicado en todo el mundo no quiere decir necesariamente que todo el mundo va ser cristianizado, pues aunque se predique a todas las naciones habrá personas que rechacen el evangelio y por consiguiente, no creerán en Jesús. La responsabilidad de predicar el evangelio a todas las naciones recae sobre la iglesia del Señor, debe ser el cumplimiento de la gran comisión que Jesús dejó a sus discípulos y posteriormente a los que creyeron por la palabra de ellos.

2.4. LA CONVERSIÓN DEL REMANENTE DE ISRAEL.

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento hablan de una futura conversión de Israel, Zac 12: 10; 13:1; II Cor 3:15,16; y Rom 11:25-29 parece que estos textos relacionan esta conversión con el fin del tiempo. Los premilenialistas han tomado estos textos para sostener su posición de que habrá una restauración *nacional* y una conversión de toda la nación de Israel, que la nación de Israel será reestablecida en la tierra santa, y que esto tendrá lugar

inmediatamente antes o durante el reino milenial de Jesucristo. Sin embargo los amilenaristas sostienen que las Escrituras no autorizan la esperanza de que Israel sea finalmente reestablecido como una nación, y que como nación se vuelva al Señor³⁰. Ahora, esto no quiere decir que Dios se haya olvidado de su pueblo; el pueblo escogido por Él aun tiene esperanza, la promesa dada a Abraham en que por él serían benditas todas las familias de la tierra, en donde obviamente está incluyendo a sus descendientes, no como lo entienden los premilenialistas, sino que ahora esa salvación solo será para un remanente de Israel, sólo este remanente será salvo. De esta manera los amilenialistas sostienen que este remanente será salvo en la medida que acepten a Jesús como el Mesías, como salvador, como rey y Señor de Judíos y gentiles. Esta conversión se dará en la era presente, no en un milenio futuro como lo plantean los premilenaristas.

2.5. LA GRAN APOSTASÍA.

Apostasía es entendida como el abandono de la fe cristiana. El término apostasía, también pudiera significar “volverse atrás, regresar, escapar hacia atrás”. Un apostata es una persona que habiendo conocido al Señor Jesucristo, llega al extremo de volverse atrás y no volver más a los caminos del Señor³¹. De esta manera, se entiende que los apostatas de los últimos tiempos serán personas que habiendo conocido al Señor, apostatarán de la fe, y se irán tras doctrinas falsas, doctrinas de demonios.

³⁰BERKHOF, Louis. Op. Cit. P. 836. 837.

³¹VILA, Santamaría. Diccionario Bíblico Ilustrado. Barcelona: Clie, 1981. P. 69.

En el Nuevo Testamento el término apostasía sólo se usa en dos pasajes. En Hechos 21: 21 el apóstol Pablo es acusado de enseñar a los judíos de apostatar de la ley de Moisés, es decir, de enseñarles que no es necesario seguir la práctica de las tradiciones judías incluida la circuncisión para entrar en el Reino de Dios. En 2 Tes 2: 3 el mismo apóstol utiliza esa palabra para referirse a quienes son arrastrados por las falsas doctrinas en los postreros días.

En pasajes como 1 Tim 4: 1-2; 2 Tim 3: 1-5 y 2 Tes 2:3, es descrito el carácter de los apóstatas en los últimos tiempos, quienes se harán pasar por cristianos pero que su conducta muestra que son amadores de los deleites de este mundo más no de Dios.

Jesús predijo la gran Apostasía que debía suceder al final de los tiempos. En Mt 24:12 Jesús anuncia que el amor de muchos se enfriará debido al aumento de la maldad y por las falsas doctrinas de los falsos profetas.

El apóstol Pablo a sus vez deja claro que “si primero no viene la gran apostasía” es decir, si no se manifiesta el hombre de pecado (2 Tes 2:3), no se presentará la parusía del Señor. En otras palabras está diciendo que la gran apostasía va a preceder a la segunda venida de Nuestra Señor Jesucristo.

2.6. LA GRAN TRIBULACIÓN.

Jesús predijo que la iglesia debía pasar por la gran tribulación, textos como Mt 24: 9-12; Mr 13: 9-22, Lc 21: 22-24, anuncian que evidentemente esto acontecerá. Las palabras de

Jesús indudablemente encontraron un cumplimiento parcial en los días que precedieron a la destrucción de Jerusalén. La iglesia tuvo que sufrir persecución por parte de Nerón, donde murieron muchos cristianos, muchos fueron encarcelados, ultrajados, echados a los leones y demás fieras salvajes de los circos. El templo fue destruido por emperador Tito; También es innegable que la iglesia a lo largo de todos los siglos le ha tocado enfrentar grandes tribulaciones y persecuciones, por predicar a Cristo. Sin embargo, las palabras de Jesús en lo concerniente a la gran tribulación también tienen un cumplimiento futuro que sobrepasará a cuanto hasta hoy se haya experimentado³².

Los amilenialistas creen que esta tribulación escatológica es precursora de la segunda venida de Nuestro Señor Jesucristo. Estos afirman que Jesús menciona la gran tribulación como una de las señales de su venida y del fin del mundo, (Mt 24: 3) es decir, la gran tribulación va a ser antes de la segunda venida de Jesús; esta tribulación afectará también a los elegidos, no sólo a los Judíos e inconversos como lo plantean los premilenaristas. Loui Berkhof que es un teólogo amilenialista afirma: “En Apoc 7: 13, 14 se dice que los santos en el cielo han venido de la gran tribulación, y en Apoc 6:9 encontramos a esos santos orando por sus hermanos que aun están sufriendo persecución”³³. De esta manera recalca que los santos de Dios también pasarán por la gran tribulación.

³²Ibid. P. 838

³³ Ibid. P. 839.

2.7. EL ANTICRISTO.

Antes de entrar en detalle sobre cómo se ha interpretado la figura del anticristo a lo largo de la historia, cabe, decir que existen varios términos para identificar este “personaje”. Dentro de los más relevantes se encuentra: el anticristo, la bestia, el hombre de pecado, el Hijo de perdición y el falso profeta. Se ha dicho mucho sobre este tema, pero lamentablemente la mayoría de literatura que se encuentra es más especulativa, que realista con el texto bíblico. A continuación se presentará cómo se ha visto, y cómo se ha interpretado la figura del anticristo o de la bestia a lo largo de la historia.

En primer lugar, algunos teólogos identifican a la bestia con el Imperio Romano, y por consiguiente con César Nerón; esta teoría se apoya en los siguientes argumentos: Apocalipsis 17:9 dice que “las siete cabezas son siete montes, sobre los cuáles se sienta la mujer”. Se apunta al hecho de que Roma es la ciudad afincada sobre siete montes y que, por lo tanto, la bestia de siete cabezas tiene que ser el Imperio cuya capital era Roma. También se comenta que el cuarto Imperio mencionado en Dan 7: 7 es el Imperio Romano, y se identifica a César Nerón con la cabeza de la bestia, que fue mortalmente herida pero que sanó (Ap 13:3), los precursores de estos argumentos se les identifica como parte de la escuela preterista³⁴.

La segunda forma como se ha interpretado al anticristo tiene que ver con las dañinas herejías que a lo largo de la historia de la iglesia han causado serios estragos entre los creyentes, comenzando con aquellos a quienes el apóstol Juan identificó como

³⁴ Ibid. P. 251-252.

“anticristos”, porque se oponían a Cristo, hasta las actuales herejías que se oponen al evangelio³⁵.

La tercera manera de entender el anticristo tiene que ver con la posición de algunos prerreformadores y reformadores tales como Lutero, Juan Calvino y Melancton, quienes identificaron “la primera bestia con la Roma pagana y la segunda bestia con la Roma papal³⁶

La cuarta forma de interpretar el anticristo tiene que ver con los grandes personajes políticos, que han surgido durante la historia y que han hecho grandes horrores, que han sido crueles con las personas, entre los que están Adolfo Hitler.

La quinta forma de ver el anticristo tiene que ver con un personaje escatológico, que surgirá en los postreros días, específicamente tres años y medio antes de la segunda venida del Señor Jesucristo. Este anticristo será el Hombre de pecado, quien intentará imitar en todo al verdadero Cristo; engañará a las naciones, perseguirá a la iglesia de Cristo, hará grandes señales, y milagros y querrá usurpar el reino que sólo pertenece al Mesías³⁷.

Después de analizar las diferentes interpretaciones que se han dado a lo largo de la historia con respecto al anticristo, es claro que esta figura no se puede negar, bien sea que en cada

³⁵ Ibid. P. 252

³⁶ A.T. Robertson, op. Cit., Vol VI, p., 403. citado por Evis L Carballosa. APOCALIPSIS: La consumación del plan eterno. SI: Portavoz. 1997.

³⁷ Ibid. P., 252

época hayan surgido anticristos, o que al final de los tiempos surja la máxima figura de este personaje.

Es evidente en Ap 17: 7-11, que Juan se refería en primer término al Imperio Romano, cuyo culto al emperador era para Juan, una blasfemia que ningún cristiano podía aceptar. Los siete montes en 17:9 son una referencia a la ciudad de Roma, y los siete reyes son Emperadores, cinco ya muertos (17:10)³⁸. Sin embargo, todo esto no implica una interpretación preterista del Apocalipsis, ni significa que el libro no anunciará cosas todavía futuras. Solamente significa que la gran preocupación de Juan era la fidelidad de sus congregaciones bajo el Imperio Romano y no las predicaciones especulativas sobre un futuro sin relación con el presente³⁹.

La bestia que tiene siete cabezas que eran siete montes y siete reyes, simbolizan en primera instancia (aunque no en último término) al imperio Romano. La segunda bestia tiene cara de cordero pero su voz es la voz del dragón; se le llama falso profeta y su prototipo era el sacerdote del culto al emperador⁴⁰.

Para hacer que la gente adore a la bestia (13: 12), el falso profeta realiza milagros (13: 13-15), lleva a la gente a matar a los cristianos (13:15) y marca a toda la población con su signo “666” para aplicar un boicot económico discriminatorio contra los disidentes ideológicos. Es importante notar que lo más importante no es el número en sí “666”; el énfasis del pasaje es más económico. Con su cedulación ideológicamente selectiva, el falso

³⁸STAM, Juan. Apocalipsis y Profecía. Buenos Aires: Kairos. 1998. P. 62.

³⁹ Ibid. P.. 63

⁴⁰ Ibid. P.. 67

profeta sacerdote del Imperio, intenta estrangular económicamente a los que no adoran a la bestia, es decir, al Imperio. Esto es lo importante, no el sentido mistagógico del número “666”⁴¹. La verdad que deja ver el pasaje es un total ostracismo social y económico de aquellos que son excluidos del sistema de la bestia.

Es relevante recordar que para Roma el culto al emperador era un proyecto básicamente ideológico para apuntar la amenazada unidad del imperio. La meta de la gran bestia es marcar a todo el mundo y aquellos que se opusieran tendrían terribles consecuencias, e inclusive la muerte. Debido a que este sistema de la bestia era sinónimo de idolatría, chocó con los principios de los cristianos. Por esta razón los cristianos genuinos que no se dejaron marcar y seguir el sistema planteado para todo el mundo fueran objetos de persecución, humillación y muerte⁴².

2.8. LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

Los amilenialistas creen que la segunda venida de Cristo será un solo evento⁴³, su venida, la resurrección de los fieles, y nuestro encuentro con él en las nubes (“rpto”), serán todos simultáneos y constituyen un solo evento⁴⁴. Su venida ha de traer bendición eterna a los hijos de Dios y destrucción eterna a los impíos; de esta manera sostienen que así lo

⁴¹ Ibid. P., 68

⁴² Ibid. P., 71

⁴³ GRAU, José. ESCATOLOGÍA: Final de Los Tiempos. Barcelona: Clie, 1977. p. 235.

⁴⁴ STAM Juan. ESCATOLOGÍA BÍBLICA Y LA MISIÓN DE LA IGLESIA: Hasta el fin del tiempo y los fines de la tierra. Guatemala: Clara Semilla, 1999. P, 22.

presenta el Nuevo Testamento. El día del Señor nadie lo sabe, será repentino, como ladrón en la noche será su aparición.

Los dispensacionalistas creen que Cristo vendrá no sólo repentinamente, sino secretamente, en el aire, para tomar a la iglesia consigo. Sin embargo, la idea de que Cristo vendrá secretamente, es contradictorio con lo que dicen las Escrituras, así lo afirman los amilenialistas. Se concibe una “parusía”, no dos advenimientos como creen los dispensacionalistas. Jesucristo viene a todos, para todos, bien sea como beneficio o como condenación. Y esta única venida es tanto visible como inesperada. Todos hemos de estar preparados; todos, tanto cristianos, como incrédulos tenemos que ver a Jesús descender de los cielos, pues en el libro de los Hechos dice “1:11 que *les* dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, vendrá de la misma manera, tal como le habéis visto ir al cielo”⁴⁵. Él vendrá de modo visible, todo ojo lo verá, su regreso será real, personal y visible, vendrá en las nubes con poder y gran gloria (Mt 24:30).

“El término parusía se utiliza para la segunda venida, no sólo para referirse a lo que significará de bendición para los santos y destrucción del Hombre de Pecado (2ª Tes 2:8), sino también para denotar la visibilidad del acontecimiento y la realidad aplastante de su presencia. Indica la segunda venida de Cristo como un acontecimiento único, inmediatamente después del cual, Dios establecerá “cielos nuevos y nueva tierra” 2ª Ped 3: 12,13”⁴⁶.

⁴⁵BIBLIA de Las Americas. California: Foundation Publications. Inc. 2000. P. 1501.

⁴⁶ GRAU, José. Op. Cit. P. 238

3. POSMILENIALISMO

Dado que este t3pico es muy amplio y complejo, en este item s3lo se abordarn los siguientes asuntos:

3.1 SIGNIFICADO DEL T3RMINO POSMILENIALISMO

El posmilenialismo lleg3 a ser la posici3n escatol3gica de los te3logos que dominaron el pensamiento teol3gico durante los 3ltimos siglos. Los rasgos m3s importantes pueden resumirse de la siguiente manera: El posmilenialismo est3 basado en la interpretaci3n figurada de la profecia, que permite una amplia libertad para hallar el significado de pasajes difciles. Las profecias del Antiguo Testamento con relaci3n al reino de justicia sobre la tierra, han de cumplirse en el reino de Dios en el per3odo intermedio entre las dos venidas. El reino del que se habla es espiritual e invisible, en vez de material y pol3tico. El poder del reino es el Esp3ritu Santo. El trono que Cristo habr3a de ocupar, es el trono del Padre en el cielo. El reino de Dios en el mundo progresar3 pero con tiempos de crisis. Todos los medios son utilizados en el desarrollo del reino de Dios.

Loraine Boettner, uno de los m3s importantes voceros de este acercamiento, lo define del siguiente modo:

El posmilenialismo es el punto de vista sobre las 3ltimas cosas, que sostiene que el reino de Dios, ahora est3 siendo extendido en el mundo a trav3s de la predicaci3n del Evangelio y la obra salvadora del Esp3ritu Santo, en los corazones de los individuos;

afirma que el mundo eventualmente será cristianizado y que el retorno de Cristo ocurrirá al término de un largo período de justicia y paz comúnmente denominada milenio⁴⁷

Según Walvoord, el posmilenialismo sostiene “que mediante la predicación del evangelio, el mundo entero será cristianizado y sometido al evangelio, antes del regreso de Cristo. El nombre de esta corriente se deriva del hecho de que, según esta teoría, Cristo regresa después del milenio”⁴⁸.

3.2 ORIGEN DEL POSMILENIALISMO

En el período post-reforma surgió la interpretación conocida como posmilenialismo, que vino a reemplazar en su mayor parte, el amilenialismo agustiniano en la iglesia protestante. El fracaso del amilenialismo, tal como lo interpreta Agustín, para oponerse a los hechos de la historia, dio lugar a un nuevo análisis de su doctrina. El primer expositor de la posición de que Cristo regresaría después del milenio e introduciría el estado final del juicio general y la resurrección, de acuerdo con Kromminga, fue Joaquín de Fiore, escritor católico romano del siglo XII. Walvoord dice de él:

Su punto de vista del milenio es que comienza y continúa como un gobierno del Espíritu Santo. Tenía en mira tres edades: la primera desde Adán hasta Juan el Bautista; la segunda comenzó con Juan; y la tercera, con San Benedicto (480-543), fundador de sus monasterios. Las tres edades eran del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, respectivamente. Joaquín predijo que el desarrollo final tendría lugar alrededor del año 1260 y que los justos triunfarían⁴⁹.

⁴⁷BOETTNER, Loraine. Citado por: ROLDAN, Alberto Fernando. Escatología: Una Visión Integral desde América Latina. kairos. Buenos Aires. 2002. P. 105.

⁴⁸WALVOORD. Citado por PENTECOST, J. Dwight. Evento del Porvenir : Estudios de Escatología Bíblica. Deerfield, Florida: Vida. 1984. p. 283.

⁴⁹ Ibid.. P. 292.

La segunda Guerra Mundial le produjo la muerte a este acercamiento; por lo cual, el posmilenialismo ya no sería un problema en la teología. Su desaparición se puede atribuir a lo siguiente:

Se caracteriza por su debilidad, ya que, basado en el principio de espiritualizar la interpretación, no había en él coherencia alguna. Además tenía preferencia hacia el modernismo, pero debido al mismo principio de interpretación no podía hacerle frente. Si se acoplaba a los hechos de la historia, su derrota era evidente. No puede producir la nueva era que anuncia debido a su nueva predilección hacia el realismo de la teología y en la filosofía, que se ve en la neo-ortodoxia, la cual sostiene que el hombre es pecador. Su novedosa propensión hacia el amilenialismo, originario del regreso a la teología de la reforma, como base de la doctrina. Sin embargo, parece que este presunto estado de muerte del posmilenialismo no armoniza con la existencia de algunos movimientos espiritualistas que anhelan un gran avivamiento en la iglesia antes de la segunda venida de Jesucristo, los cuales personifican una forma de posmilenialismo de gran proyección hoy.

Hay detracciones al posmilenialismo soportadas en los siguientes ejes: el primero es la difícil espera a Cristo, si se sabe que antes debe producirse un período milenal; la segunda es la visión esperanzadora de la historia que empapa el sistema que parece no concordar con pasajes bíblicos que hablan de persecuciones y de una súbita venida de Cristo; y la tercera el método tiene poco fundamento bíblico.

3.3 REPRESENTANTES DEL POSMILENIALISMO

El posmilenialismo parecía no tener representantes en los padres de la iglesia. Sus principales exponentes en la historia fueron los puritanos de Inglaterra, en el siglo XVI, quienes en abierta oposición a las reformas de la iglesia Anglicana luchaban por una reforma mucho más profunda, al estilo de la que había expresado y consolidado en Ginebra, a instancia de Juan Calvino. Esta escuela produjo teólogos importantes como: John Owen, Richard Baxter y John Bunyan (autor de un libro famoso El progreso del peregrino).

Es importante resaltar que también en el siglo XVI y XVII, algunos holandeses sostuvieron el punto de vista de que el milenio sería futuro, asumiendo así una postura postmilenialista. De ellos se pueden señalar los siguientes: Cocceyo, Alting, los dos Kitringa, D' Outrein, Witsius. Hoornbeek. Koelman y Brackel⁵⁰. Sin embargo el posmilenialismo como sistema se atribuye generalmente a Daniel Whitby (1638-1726). Sobre Whitby escribió Walvoord:

Whitby era unitario. Sus escritos, particularmente los que se trataban sobre la deidad, fueron públicamente quemados y fue declarado hereje. Fue modernista y librepensador, libre de trabas, de tradiciones o concepciones previas de la iglesia. Sus puntos de vista sobre el milenio probablemente nunca se hubieran perpetuado si no hubieran estado tan bien adaptados al pensamiento de aquellos tiempos. La marea ascendente de la libertad intelectual, de la ciencia y de la filosofía, acoplada con el humanismo, había ampliado el concepto del progreso humano y pintado un brillante cuadro futuro. Los puntos de vista de Whitby sobre una era dorada venidera para la iglesia eran justamente los que la gente quería escuchar. Se ajustaban al pensamiento de aquellos tiempos. No es extraño que los teólogos, que luchaban por un reajuste en un mundo cambiante, encontraran en Whitby justamente la clave que necesitaban. Era atractivo para toda clase de teología. Le proveía al ortodoxo un principio de interpretación de la Escritura aparentemente más operante. Al fin y al cabo, los profetas del Antiguo Testamento sabían lo que decían cuando predijeron una era de paz y justicia. El creciente conocimiento que el hombre adquiriría del mundo, y los adelantos científicos que se aproximaban, podían encajar en este cuadro. Por otra parte, el concepto agradable a los modernistas y a los escépticos. Si no había creído a los profetas, por lo menos creía que el hombre ahora podía

⁵⁰BERKHOF. Louis. Op. cit. P 716.

mejorarse a sí mismo y mejorar su medio ambiente. También ellos creían que un era dorada estaba por delante⁵¹.

Para el posmilenialismo, el milenio representa una era de oro, un tiempo de prosperidad espiritual que se constata en el presente tiempo de la iglesia, en un avivamiento que trae implicaciones masivas de conversión de gentiles y judíos. Es el cumplimiento de la visión de Pablo que se encuentra en Ro. 11:25-27. Siempre dentro del tiempo de la iglesia, se manifestará en el mundo el hombre de ilegalidad (2Ts. 2:11ss) y al final se producirá la segunda venida de Cristo, Satanás será derrotado, los muertos resucitarán y habrá cielo nuevo y tierra nueva.

4. PREMILENIALISMO HISTÓRICO

Dada la complejidad de este ítem, aquí sólo se abordarán los siguientes asuntos:

4.1 SIGNIFICADO DEL TÉRMINO PREMILENIALISMO

Esta escuela de escatología encaja con el dispensacionalismo en que ilustra literalmente el milenio de Apocalipsis 20, el cual hace mención del reino milenal de Cristo con los que vivieron y no recibieron la marca de la bestia en sus frentes, ni en sus manos.

⁵¹WALVOORD. Citado por PENTECOST, J. Dwight. Evento del Porvenir : Estudios de Escatología Bíblica. Deerfield, Florida: Vida, 1984. p 292-293

Se llama premilenialismo histórico porque se remonta a los Padres de la iglesia. Indudablemente, el premilenialismo histórico discute la interpretación judaica del reino ofrecido por Jesús. Como dice George Ladd, uno de los expositores más importantes de esta corriente: “No estamos en la obligación de interpretar la oferta del reino por parte de Jesús a la luz de la comprensión judaica acerca del mismo, así como tampoco tenemos la obligación de interpretar su mesianismo a la luz de la interpretación judaica. Es el testimonio inspirado y no la teología judaica lo que debe guiarnos”⁵².

Para saber el significado de premilenialismo es importante conocer primero lo que significa milenialismo: el término milenio se conoce como *jiliasmo* del griego *jilioi* que significa mil y del latín *mille*, que significa mil, y *agnus*, que significa año. También los mil años serían el tiempo del reino mesiánico, doctrina de la era del reinado de Cristo que aún está por iniciarse, según el premilenialismo. Es la creencia de que Cristo regresará a reinar por mil años, y además esos años se caracterizarán por su presencia personal y por el ejercicio de la autoridad que le corresponde, confirmando así el cumplimiento de todas las bendiciones sobre la tierra, que está predicho para este período. Milenialismo se ha reemplazado por la designación de premilenialismo, y tiene un significado más profundo que la mera referencia a mil años, son mil años que se dice que transcurrirán entre la primera venida y la segunda resurrección de la humanidad. Se cree que Cristo volverá a la tierra, literal y corporalmente, antes que comience la era milenaria, con su presencia, se instituirá su reinado. En este período de tiempo (mil años) todos los pactos terrenales con Israel se cumplirán, conforme a la promesa hecha a David. Al comienzo de este reinado los santos del Antiguo Testamento resucitarán y vivirán en este reino de mil años sobre la faz de la

⁵²LADD E. George. Citado por ROLDAN, Alberto Fernando. Op. cit p. 102.

tierra con su centro localizado en Jerusalén. Además en este período de tiempo se reestablecerá el sistema de sacrificios del Antiguo Testamento y todos los habitantes de la tierra subirán a Jerusalén una vez cada año para la celebración de los sacrificios.

Los premilenialistas creen que el reino será el resultado de la venida en gloria de Cristo, quien derrotará a sus enemigos y neutralizará a Satanás completamente durante el período de mil años. Los premilenialistas afirman que los mil años del libro de Apocalipsis 20, se debe entender como mil años literales y no como un período de tiempo indefinido. Aquí surgen dos grupos de premilenialistas. El primero es conocido como los premilenialistas históricos y el segundo como los dispensacionalistas. Estos afirman que se debe hacer uso constante de la hermenéutica, mientras que los premilenialistas históricos consideran necesario abandonar la hermenéutica como herramienta para la interpretación de ciertos pasajes proféticos del Antiguo Testamento.

Moody, sostiene que “el retorno de Cristo y el fin de la historia son inminentes; los elegidos serán raptados por los aires; y Cristo los encontrará. La parte de la humanidad que no aceptó a Cristo será sometida a la gran tribulación durante siete años por el anticristo, al cual Cristo vencerá en la batalla de armagedón y posterior a ello se dará el reinado milenario de Cristo con los elegidos”⁵³.

⁵³ REVISTA Cuestiones Teológicas y Filosóficas. De la Escuela de Ciencias Eclesiásticas de la U.P.B., que actualmente es conformada por las facultades de Filosofía y Teología. Licencia del Ministerio de Gobierno N° 3156. Director de la revista el profesor Alvaro Cadavid Duque. Resolución N° 140 del 9 de junio de 1980.

4.2 ARGUMENTOS DEL PREMILENIALISMO HISTÓRICO PARA FUNDAMENTAR SU POSICIÓN.

Los argumentos que emplea el premilenialismo histórico para fundamentar su posición son los siguientes:

- a) Las parábolas del reino (Mt 13) implica un reino espiritual, que debe interpretarse como la forma actual del reino de Dios y no una interrupción del mismo.
- b) A partir de Juan 3, al reino de Dios se ingresa por un nuevo nacimiento, lo cual también implica la presencia del reino hoy.
- c) Aunque nacionalmente Israel rechazó el ofrecimiento del reino, un grupo de Israelitas sí lo aceptó, y es a partir de ellos que se integra el nuevo pueblo de Dios: la iglesia.

El premilenialismo histórico tampoco consiente en la inminencia de la parusía o segunda venida de Jesucristo, sino que explica que esa gloriosa venida será precedida por eventos escatológicos. En otras palabras, no hay raptó secreto sino que antes del retorno de Cristo se manifestará el ministerio de la iniquidad o de la ilegalidad.

Según el premilenialismo histórico, tampoco deben hacerse diferencias entre las expresiones día del Señor (1Ts. 5:2; 2Ts. 2:2), día del Señor Jesús (1co 1:8), día del Cristo Jesús (Fil 1:6) o día de Cristo (Fil 1:10; 2:16). En oposición al dispensacionalismo, dice Ladd: “En vista del hecho que el Cristo exaltado es, para Pablo como para la iglesia

primitiva, el Señor (Fil 2:11; Ro. 10:9), es obvio que los esfuerzos por distinguir entre día del Señor y día de Cristo, y encontrar en ellos dos diferentes programas escatológicos, uno para Israel y otro para la Iglesia, están errados”⁵⁴

Finalmente para el premilenialismo histórico no hay raptó secreto pretribulacionista de la iglesia. En este sentido como dato altamente significativo, Ladd consigna que “Walvoord” está lejos como para admitir que el pretribulacionismo, es decir la venida de Cristo para la iglesia antes de la gran tribulación, no se enseña explícitamente en la Escritura”⁵⁵.

4.3 ORIGEN DEL PREMILENIALISMO HISTÓRICO.

Para conocer quien le dio el nombre al premilenialismo histórico, cuándo y dónde; es importante conocer su origen a través de los siguientes autores: Allis lo explica así:

El premilenarismo era ampliamente sostenido por la iglesia primitiva, no se sabe definitivamente hasta qué punto. Pero el hincapié que muchos de sus defensores hacían sobre las recompensas terrenales y los deleites carnales despertó una abierta oposición a ello; y fue mayormente sustituido por el punto de vista espiritual de Agustín (enseñaba que el milenio debe interpretarse espiritualmente como cumplido en la iglesia cristiana. Además sostenía que el encadenamiento de Satanás tuvo lugar durante el ministerio terrenal de nuestro Señor (Lc. 10:18), y que la primera resurrección es el nuevo nacimiento del creyente (Jn. 5:25), y que el milenio debe corresponder, por lo tanto, al período intermedio entre las dos venidas, o era de la iglesia). Reapareció en formas extravagantes en el tiempo de la reforma, notablemente entre los anabaptistas. Bedel y Mede fueron los primeros, entre los eruditos modernos de distinción, en defenderlo. Pero no fue sino a principios del último siglo cuando llegó a tener una amplia influencia en tiempos modernos. Desde entonces ha llegado a ser cada vez más popular; y frecuentemente se declara que la mayor parte de los líderes de la iglesia hoy, que son evangélicos, son partidarios del premilenarismo.⁵⁶

⁵⁴ Ibid., P. 104.

⁵⁵ Ibid., P. 104.

⁵⁶ ALLIS, Oswald T. Citado por: PENTECOST, J. Dwinght. Op.cit., p. 284.

Aunque los reformadores no adoptaron la interpretación premilenaria de las Escrituras, si retornaron sin excepción al método literal de interpretar las Escrituras, que es la base esencial sobre la cual se fundamenta el premilenialismo. Aunque algunos reformadores continuaron, en la posición agustiniana, principalmente porque esa doctrina no estaba en discusión. Sin embargo, colocaron ciertas bases que abrieron camino al surgimiento del premilenialismo. Peters escribe lo siguiente:

Cada uno de (los reformadores) fijaba su creencia en el deber de cada creyente de esperar constantemente la venida de Cristo, en una pronta venida, en que no habría ninguna gloria milenaria futura antes de la venida de Jesús, en que la iglesia permanecería como un estado mixto hasta el fin, en el designio de la presente edad bíblica, en el principio de la interpretación que se había adoptado, en que la incredulidad se extendería y se ampliaría otra vez antes de la venida de Cristo, en la renovación de esta tierra, entre otros, doctrinas que concordaban con el milenarismo. La verdad sencilla referente a ellos es ésta: que ellos no eran milenaristas, aunque enseñaban varios puntos que realmente ayudaban a sostener el milenarismo.⁵⁷

Con el surgimiento del romanismo, encerrado en la idea de que su institución era el reino de Dios, el premilenialismo declinó rápidamente. Peters observa que el enfoque del papado es incompatible con el punto de vista de la iglesia primitiva, por cuanto se basan en el codiciado poder eclesiástico y secular, y en la extensa soberanía puesta en las manos de un prelado. Cuando el obispo de Roma reinaba sobre la tierra en lugar de Cristo; la liberación de la maldición se efectuaría solamente en el tercer cielo; en la iglesia, como reino, había una aristocracia a la cual había que sujetarse, la profecía con respecto al reino mesiánico se cumplía en el esplendor de la riqueza romana, las recompensas de los santos no dependía de la segunda venida, por el contrario, estaban subordinados al poder que albergaba el reino existente. Como resultado, el milenialismo era detestable frente a las demandas y doctrinas.

⁵⁷ PETERS. Citado por PENTECOST, J. Dwinght. Op.cit., p. 292.

4.4 REPRESENTANTES DEL PREMILENIALISMO HISTÓRICO

El nombre de premilenialismo surge con la iglesia primitiva y sus mayores defensores o representantes del primer siglo según Perters fueron: Andrés, Pedro, Felipe, Tomás, Santiago, Juan, Mateo, Aristión, Juan el presbítero; esta referencia a los apóstoles concuerda con los hechos que hemos comprobado: los discípulos de Jesús efectivamente sostuvieron los puntos de vista judaicos del reino mesiánico en la primera parte de este siglo. Además, no descartaron ningún punto de vista, sino por el contrario los asociaron con la segunda venida. Después existieron otros representantes, tales como: Clemente de Roma (Fil 4:3), Bernabé, Hermas, Ignacio (obispo de Antioquia), Policarpo, Papías.

Para el segundo siglo surgen: Potino (un mártir), Justino (mártir), Melito (obispo de Sardis), Hegesipo (mártir), Taciano, Ireneo (mártir), las iglesias de Viena y Lyon, Tertuliano e Hipólito. Ya para el tercer siglo se presentaron los siguientes: Cipriano, Cómodo, Nepote (obispo de Arsinoe), Coración, Victorino, Metodio (obispo de Olimpia), Lactancio.⁵⁸

4.5 ANTAGONISTAS DE LA POSICIÓN PREMILENARIA

El tercer siglo da origen al primer antagonismo contra la posición premilenaria que se pueda citar positivamente:

⁵⁸Ibid., p. 286.

Peters⁵⁹, aporta una lista de opositores a la doctrina quienes se rebelaron como adversarios. Son cuatro, pero resalta que tres de ellos fueron poderosos en el mal, y rápidamente obtuvieron seguidores: el primero fue Cayo a principios del tercer siglo, el segundo Clemente de Alejandría, el cual era preceptor de la Escuela Catequística de Alejandría, quien ejerció una influencia poderosa sobre Orígenes y otros) como maestro desde 193-220 d. de J.C., el tercero Orígenes, de 185-254 d. de J.C., y el cuarto Dionisio, 190-265 d. de J.C. Todos ellos fueron personajes hostiles al premilenarismo

Allis⁶⁰, opina que esta oposición se levantó debido al hincapié que muchos defensores hicieron en las recompensas terrenales y en los deleites carnales, pero sin dejar de lado lo anterior, se puede afirmar que la oposición surgió, debido a los dogmas de la escuela de Alejandría, que estaba a cargo de Orígenes. Su método era el de espiritualizar, el cual puso fin al método de interpretación en el cual descansaba el premilenialismo.

Mosheim en respaldo a Orígenes dice:

En el tercer siglo la reputación de esta doctrina declinó, primeramente en Egipto, debido a la influencia de Orígenes, aunque todavía quedaban defensores respetables. Mosheim se dedicaba a mostrar como fue aplastada finalmente la interpretación literal, por un sistema filosófico de interpretación violenta porque pervertía cada porción de los oráculos divinos, que se oponían a sus dogmas y nociones filosóficas. Orígenes lo que deseaba era descartar por completo el sentido literal de la palabra y se les buscara un sentido oculto en la envoltura de las palabras⁶¹.

⁵⁹ Ibid., p. 287.

⁶⁰ Ibid., p. 287.

⁶¹ Ibid., P. 288.

5. PREMILENIALISMO DISPENSACIONAL.

Este es otro de los acercamientos que se han hecho a la escatología cristiana en toda la historia del que hacer teológico, y una de las más influyentes en el pensamiento cristiano; por lo tanto, es necesario que sea considerada en nuestro estudio.

5. 1 DEFINICIÓN DE PREMILENIALISMO DISPENSACIONAL

Se entiende por dispensación, un periodo de tiempo en el cual el hombre es probado en su obediencia a Cristo, y en cada una de ellas, el hombre puede reconciliarse con Dios a través de la obra de Cristo en la cruz. Es también llamado el premilenialismo moderno, porque por medio de este movimiento escatológico el premilenialismo cogió mucha popularidad. Al respecto, Alberto Roldan define dispensación como “la representación de las distintas formas en que Dios ha tratado a los hombres. A través de la ley, la gracia, gobierno humano etc. Se puede decir que esta postura teológica-escatológica es la más antigua y con una enorme influencia en el ámbito evangélico, a nivel mundial”⁶².

Darrell Bock, Craig Blaising, Kenneth Gentry, Robert Strimple en su libro, tres puntos de vista del milenio y el más allá, expresan lo siguiente:

Antes de que la crítica histórica llegara a ser popular, se usaba el término dispensación en el estudio de la Biblia para referirse a los periodos de la historia bíblica. Con base en esto, los dispensacionalistas dividieron las dispensaciones de la historia bíblica en dos escatologías. Esto significó que mientras un periodo de historia bíblica fue entendido dentro del marco de bendiciones terrenales, otra dispensación fue puesta en el marco de

⁶²ROLDAN, Alberto. Escatología : Una visión integral desde América Latina. Op.cit., p. 96.97

las bendiciones espirituales, y plantearon que la presente dispensación espiritual no es un cumplimiento de las anteriores dispensaciones terrenales, sino que todas las dispensaciones deben estar separadas y orientadas a las dos diferentes escatologías, una terrenal y otra espiritual. El dispensacionalismo enfatizó la importancia de aspectos terrenales, materiales y políticos de la profecía bíblica, los cuales no se deben espiritualizar en cumplimiento profético. Los dispensacionalistas son reconocidos por su énfasis sobre el arrebatamiento antes de la tribulación. El arrebatamiento pretribulacional se realiza en la venida espiritual de Cristo en la escatología espiritual de la iglesia, mientras que en la venida a la tierra después de la tribulación se realiza la gloriosa venida del Mesías para cumplir la escatología terrenal de Israel⁶³.

5.2 ORIGEN DEL DISPENSACIONALISMO.

Es evidente que la escatología dispensacional tiene sus fundamentos en el premilenialismo y su teoría consiste especialmente en mirar la historia de la fe en dispensaciones.

Los autores anteriormente citados, sostienen que “el dispensacionalismo es una forma diferenciada de premilenialismo; su surgimiento ocurre con John Nelson Darby, en el contexto de unas conferencias premileniales sobre la profecía en el siglo diecinueve. En la década de los sesenta, hubo modificaciones en algunos aspectos importantes; sin embargo, su influencia ha permanecido en el pensamiento escatológico evangélico”⁶⁴. Estos autores comentan que “los promotores de este movimiento insistían en que el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento es Israel, y en el Nuevo Testamento es la iglesia; que la iglesia no es una continuación de Israel, sino una entidad distinta. Por tal razón las profecías y promesas del Antiguo Testamento tratan con Israel y tendrán un cumplimiento solamente para Israel”⁶⁵.

⁶³BOCK, Darrell, BLAISING, Craig, GENTRY, Kenneth, STRIMPLE, Robert. Tres puntos de vista del milenio y el más allá : la posición del creyente ante el retorno inminente del Señor Jesucristo. Trad Robert Simons. Miami Florida: Vida, 2004 p 207.

⁶⁴Ibíd., P 203,204.

⁶⁵Ibíd., P 378.

5.3. EL DUALISMO DISPENSACIONAL

Este pensamiento escatológico evidencia claramente un marcado dualismo en la concepción del pensamiento escatológico, al dividir la escatología en dos grandes temas; la escatología referente a Israel y la escatología que tiene que ver con la iglesia en esta dispensación. Bock, Blaising, Gentry y Strimple, sostienen que “al final de la década de 1950, algunos dispensacionalistas empezaron a abandonar este dualismo, y que a finales de la década de 1980, aparecieron publicaciones que apoyan esta idea, para adoptar una metodología más integral, convirtiéndose en la metodología conocida como dispensacionalismo progresivo”⁶⁶. Agregan que “los premilenialistas históricos, los posmilenialistas y amilenialistas esperan que las promesas y profecías del Antiguo Testamento tengan su cumplimiento en los que ellos consideran el actual pueblo de Dios: la iglesia, y ven la iglesia como una continuación de Israel; mientras que los dispensacionalistas esperan un futuro especial para la nación de Israel como el pueblo de Dios”⁶⁷.

Se puede notar que estos puntos de vista “tienen en común la esperanza de la segunda venida de Cristo; también concuerdan en que la primera venida de Cristo inició el cumplimiento de las promesas y profecías del Antiguo Testamento, pero la segunda venida efectuará la consumación de todo”⁶⁸.

⁶⁶ Ibid., p 208-209.

⁶⁷ Ibid., p 378-379

⁶⁸ Ibid., p 380.

5.4 CREENCIAS DE LOS DISPENSACIONALISTAS.

A diferencia de los amilenialistas, los dispensacionalista sugieren que antes de la segunda venida de Cristo, las naciones serán evangelizadas aunque difieren de los amilenaristas en que esta evangelización no será en forma completa antes de la parusía.

Creer que la evangelización completa a las naciones se dará durante el tiempo de la parousia (ellos entienden la parousia como un período de siete años), indican que el evangelio del que se habla en Mt 24:14 no es el de la gracia de Dios en Jesucristo, sino el evangelio del reino, que es por completo diferente⁶⁹. Después de que la iglesia haya sido removida de la escena terrenal y con ella se haya ido el Espíritu que en ella mora – lo que realmente significa restaurar las condiciones que reinaban en el Antiguo Testamento – entonces el evangelio con que Jesús empezó su ministerio volverá a ser predicado. Al principio lo predicarán aquellos que fueron convertidos mediante la remoción de la iglesia, y después, por el Israel convertido y un mensajero especial,⁷⁰ o, de manara particular, durante la gran tribulación por el resto de creyentes de Israel⁷¹

El encuentro en el aire, afirman los dispensacionalistas, durará siete años, durante los cuáles tendrá lugar el juicio de Cristo para recompensar a sus santos. A este período le llaman el “día de Cristo”. Después de los siete años, el Señor bajará a la tierra para juzgar a las naciones; a este juicio se le llama “día del Señor”⁷². “Scofield escribe: “el día de Cristo se relaciona enteramente con la recompensa y bendición de los santos en la venida de Él, así como “el día del Señor” corresponde al Juicio”⁷³.

En contraste a la forma como interpretan la gran tribulación los amilenialistas, los dispensacionalistas afirman que “la tribulación escatológica seguirá a la segunda venida del

⁶⁹ BERKHOF, Louis. Op. Cit, p 1988.

⁷⁰BLACKSTONE, Jesús is Coming, p. 233. citado por Louis Berkhof. TEOLOGIA SISTEMÁTICA. Michigan: Libros Desafío, 1988. p 836.

⁷¹SCOFIELDS Bible, pp. 1033; Rogers, the End From the Beginning, p. 144; Feinberg, Premillennialismo or Amillennialismo, pp. 134,135. Citado por Louis Berkhof. TEOLOGIA SISTEMÁTICA. Michigan: Libros Desafío, 1988, P. 836.

⁷²GRAU, José. Op. Cit, P, 235.

⁷³Biblia Anotada de Scofield, nota 2 a 1ª Corintios 1:8 (p. 1169). citado por GRAU, José. ESCATOLOGÍA: Final de Los Tiempos. Barcelona: Clie, 1977. P, 235.

Señor Jesús, y que por lo tanto la iglesia no pasará por la gran tribulación. La tesis de los dispensacionalistas es que la iglesia será “arrebataada”, para estar con el Señor antes de que la gran tribulación con todos sus terrores confunda a los habitantes de la tierra”⁷⁴.

6. ESCATOLOGÍA DE LA ESPERANZA.

Además de las corrientes escatológicas ya mencionadas, también es necesario hablar sobre la escatología de la esperanza; un acercamiento que tiene mucho que decirle al pueblo evangélico. Por ello, abordaremos dicha temática en los siguientes párrafos.

6.1. DEFINICIÓN DE ESCATOLOGÍA DE LA ESPERANZA.

Este acercamiento escatológico pretende desentrañar a la iglesia del “terror” que se insinúa en la proclamación de la escatología y enfocar el estudio de la misma hacia la divulgación de la esperanza que tenemos en Cristo y su regreso. Jürgen Moltmann define escatología cristiana como, “doctrina acerca de la esperanza cristiana; esperanza que abarca tanto lo esperado como el mismo esperar vivificado por ello”⁷⁵; es decir, es esperar a Cristo y los eventos que implican su venida. De esta manera, cristianismo viene a ser sinónimo de escatología; es la esperanza dada por Dios y puesta en Dios mismo; esta esperanza mira y orienta el caminar de la iglesia hacia delante, al mismo tiempo que abre una nueva

⁷⁴ Ibid. P. 838.

⁷⁵ MOLTMAN, Jürgen. Teología de la esperanza, sigueme, Salamanca 1969. P. 20.

perspectiva de vida en la medida que transforma el presente. Desde este horizonte, la escatología es la médula de la fe cristiana. Esto advierte que toda la vida de la iglesia y la de cada cristiano está enmarcada dentro del ámbito escatológico; en este referente, escatología no es únicamente las cosas que han de suceder, sino también lo que está sucediendo en todo nuestro caminar con Cristo. Lo anterior, pone de manifiesto lo dicho por Moltmann, cuando atestigua que “el carácter de toda predicación cristiana, de toda existencia cristiana y de la iglesia entera tiene una orientación escatológica”⁷⁶.

6. 2 EL DIOS DE LA ESPERANZA.

Según las Sagradas Escrituras, en Rom 15:13, se puede percibir que el Dios de quien se nos habla es el Dios de la esperanza. Un Dios que en palabras de Moltmann, sale a nuestro encuentro en sus promesas para el futuro y al que, sólo podemos aguardar en una esperanza activa. Por lo tanto, para este autor, la escatología debería ser, “no el punto final de la teología, sino su comienzo”. Dios nos ha salido a su encuentro mediante la persona de Cristo, y Cristo ha venido a ser cabeza de la iglesia, y es Cristo mismo quien abre un nuevo capítulo de la realidad escatológica, de tal manera que es él quien inaugura el hablar escatológico de la iglesia; desde este ángulo, la escatología cristiana toma el lugar céntrico del que hacer de la vida de iglesia.

Siguiendo el pensamiento de Jürgen Moltmann, él define doctrina como “un conjunto de enunciados doctrinales, que podemos comprender basándonos en experiencias que se

⁷⁶ Ibid. P. 20.

repite siempre y que cualquier hombre puede tener”⁷⁷. Tomando esto por sentado, la expresión escato-logía, dice Moltmann, es errónea, ya que no puede existir una doctrina de las últimas cosas, porque es algo que no tenemos y que en últimas no entendemos, en el sentido que no podemos experimentar en nuestra vida cristiana; en consecuencia, Moltmann describe escatología cristiana como “un evento que arranca de una determinada realidad histórica y anuncia el futuro de ésta”⁷⁸. Esa realidad histórica está marcada por la muerte y la resurrección de Cristo, quien en esencia ha venido a ser el centro de la vida cristiana. Ahora bien, parte de esta realidad cristiana se proyecta mediante la divulgación del evangelio, por medio del cual se introduce esperanza en la cosmovisión profana. Esto nos pone frente a la responsabilidad cristiana de la proclamación de la fe a los no creyentes, como una manifestación de la realidad escatológica, en el sentido de llevar esperanza a los desesperanzados. La esperanza de la fe es el resultado de la transformación del pensamiento mediante el evangelio mismo. Moltmann sostiene que “toda predicación se encuentra dentro de aquella tensión escatológica, en cuanto a promesa del futuro escatológico y universal. La palabra apunta por encima de sí misma; hacia adelante apunta a lo venidero, y hacia fuera, a la amplitud del mundo, al cual adviene lo venidero prometido y es verdadera en la medida en que anuncia el futuro de la verdad”⁷⁹. La Palabra de Dios se convierte en el medio por el cual se anuncia el futuro de Cristo y el futuro de la humanidad. “La palabra de Dios posee así una trascendencia interna hacia su propio futuro. Ella misma es un don escatológico. En ella está presente el futuro oculto de Dios para el mundo. La

⁷⁷ *Ibid.* P. 21

ibid. P. 22

⁷⁹ *Ibid.* P. 420

palabra misma no es la salvación escatológica, sino que recibe su relevancia escatológica de la salvación venidera”⁸⁰, dice Moltmann.

Lo anterior se puede sintetizar con las palabras del mismo Moltmann cuando asevera que “la escatología cristiana, expresada con el lenguaje de la promesa será entonces una llave esencial para liberar la verdad cristiana”⁸¹. Lo que se viene diciendo nos acerca al hecho de que la iglesia está viviendo en el ambiente escatológico que Cristo ha instaurado, como algo que hace parte de la esencia de ella. Por lo tanto, la escatología cristiana, no es algo que la iglesia está esperando que ocurra, sino que se convierte en parte de la agenda del programa del ahora en el presente establecido por Cristo. Según esta perspectiva escatológica, se ratifica que la escatología cristiana inicia con la vida, muerte y resurrección de Cristo y será clausurada con la promesa de su segunda venida y la vida de la iglesia con Cristo en la eternidad, como bien lo ha expresado Moltmann que “la escatología deriva su carácter escatológico tan sólo del hecho de que todavía no es posible contemplar la realidad en su totalidad, porque aún no ha llegado el final”⁸². Por lo tanto, la vida de la iglesia hace parte del carácter escatológico iniciado por Cristo, motivado por la promesa que anuncia el futuro del mundo y de la iglesia con Cristo; una verdad que está dicha, que no se ve realizada ahí en el presente, pero que se consumará en días postreros. Es de esta manera como la escatología se adentra en la historia humana. Primero porque está presente en la realidad actual, iluminando la vida de la iglesia, y segundo, porque se introduce anticipadamente e irradia su realidad futura manteniéndola con los ojos puestos en Jesús como autor y consumidor de la fe Hebreos 12:2. Moltmann plantea esta idea

⁸⁰ *Ibíd.* P. 421

⁸¹ *Ibíd.* P. 50

⁸² *Ibíd.* P. 102

diciendo que “la escatología no sólo ilumina un futuro que de alguna manera es ya inherente siempre a la realidad. Más bien el “futuro” es aquella realidad en la que la promesa se cumple y se sosiega, porque corresponde del todo y es íntegramente adecuado a ella”⁸³.

6.3 ESPERANZA Y PROMESA

Nos vemos abocados ahora a hablar de la promesa como el centro y abrigo de la escatología cristiana. Centro, porque es lo que promueve el conversar escatológico; sin promesa no hay escatología. Y es abrigo porque es lo que sostiene y cubre el profesar escatológico. Esta promesa dada por Cristo está notificando el escenario escatológico del que la iglesia hace parte, aunque todavía no esté participando de él en su totalidad; esta misma promesa pone en expectativa al cristiano, en quien es engendrada una tensión, que a la vez lo introduce en la parte de su historia que hasta ahora para él es desconocida. Es Cristo el que mejor conoce el marco histórico de la humanidad; su pasado, su presente y su futuro y es él quien conduce a su iglesia hacia la parte de la historia futura de ella, y el que la mantiene motivada en esperar con entusiasmo el cumplimiento de su promesa. En este sentido se concibe la historia como una realidad que ha sido inaugurada por la promesa, como subraya Moltmann “La promesa vincula al hombre al futuro y le otorga el sentido para captar la historia. Es decir, le vincula a su esperanza histórica. La promesa introduce al hombre en su propia historia, en la historia de la promesa”⁸⁴.

⁸³ Ibid. P. 110

⁸⁴ Ibid. P. 133, 134

La seguridad de que la promesa será realizada, descansa en la persona quien hace la promesa; o sea en Dios mismo. Si Dios ha sido y es fiel, fiel es su promesa y fiel su cumplimiento. Moltmann dice que “La garantía de la realidad de la promesa reside en la credibilidad y en la fidelidad del que la hace. La esperanza espera la llegada de la fidelidad de Dios y el saber de la esperanza recuerda la fidelidad de Dios en la historia”⁸⁵. El campo de este concepto de promesa es el que provee elementos que permiten escalar un peldaño más y poder hablar de la apocalíptica, porque trae consigo la idea de eventos futuros dentro de la realidad escatológica en la que estamos viviendo.

6. 4. ESPERANZA Y APOCALÍPTICA.

Tamayo Acosta comenta que generalmente se ve la apocalíptica como “una visión pesimista de la historia humana que se encamina hacia el abismo. Esta pone la mirada en el final de la historia como la consumación escatológica, con una visión del fin que corre el peligro de alejar al ser humano de sus responsabilidades históricas y convertirlo en espectador, sin espacio para la iniciativa humana.”⁸⁶. Acosta, siguiendo el pensamiento moltmaniano agrega que “la peculiaridad e importancia teológica de la apocalíptica radica no en que sea una interpretación cosmológica de la historia escatológica, sino que es una *interpretación escatológica e histórica del cosmos*. La escatología no se inserta cosmológicamente en el proceso del *escatón*; es el cosmos el que se inserta históricamente

⁸⁵ *Ibíd.* P. 156. 157

⁸⁶ TAMAYO A. Juan. *Op. cit* P. 89.

en el proceso del *escatón*⁸⁷. Se puede notar nuevamente como la escatología ha tomado un lugar céntrico dentro del discurso teológico e histórico.

Al considerar la apocalíptica dentro de la propuesta escatológica de Moltmann se evidencia que hace una estrecha relación entre la esperanza y la apocalíptica, poniendo esta última no como una visión pesimista de la historia, sino como lo que anuncia la llegada del final de la historia de la humanidad. Según la escatología moltmaniana, la apocalíptica es parte esencial de la escatología, debido a que se convierte en el clímax de la esperanza cristiana. Moltmann dice que “sin la apocalíptica la escatología teológica queda estancada en la historia de los pueblos humanos o en la historia existencial del individuo”⁸⁸. Tomando por sentado que Dios es el señor de la historia, una historia que tiene su inicio y su final, y que a través de ella conduce a los humanos hacia un fin determinado, podemos creer firmemente que quien comenzó la buena obra, no la dejará inconclusa, sino que la llevará hasta su último término. A este final es al que Moltmann se refiere como apocalíptica, que vendría a ser sinónimo de “doctrina de las últimas cosas”. Se puede asegurar entonces que lo que hace Moltmann es considerar el asunto escatológico como algo muchos más amplio, en donde las últimas cosas sólo vienen a ser la parte final de la escatología, y no todo lo que encierra este tema, teniendo en cuenta, según lo dicho por Moltmann, que la tendencia que marca la escatología de la revelación de Cristo se pone de relieve en el hecho de que la palabra revelación encierra en sí misma los conceptos de evangelio y promesa.

⁸⁷ J. Moltmann, *Teología de la esperanza*, o. c., 177. citado por TAMAYO A, Juan. Op. cit P. 90. 91.

⁸⁸ *Ibid.* P. 179

6. 5. ESPERANZA Y LA RESURRECCIÓN DE CRISTO.

Pero es imposible seguir hablando de esperanza cristiana y promesa, sin considerar el hecho que impulsa su contenido. Aquí estamos frente a una realidad indiscutible, al menos dentro del cristianismo, como lo es la resurrección de Cristo. El apóstol Pablo en 1 a los Corintios 15: 14-16 al hablar de la resurrección de Cristo, afirma que su resurrección es el fundamento de la fe y la proclamación del evangelio. En este mismo referente, Moltmann argumenta que “Cristo resucitó y fue arrebatado a la muerte, pero los suyos no han sido aún sacados de ésta; únicamente a través de su esperanza obtenemos aquí participación en la vida de resurrección y así la resurrección está presente para ellos en la esperanza y como promesa”⁸⁹. Se puede afirmar entonces que según la escatología cristiana, el futuro que aguarda la historia humana y la creación entera, están abiertos y establecidos por la obra y por la oferta del Cristo vivificado. Moltmann señala que “la vida puede ser aceptada aquí como una vida para la muerte por la fe en la resurrección y con la esperanza en aquel que crea vida de la muerte. La esperanza no encuentra ningún fin hasta que no resuciten los muertos”⁹⁰. Así, la resurrección de Cristo es la que hincha de esperanza a los mortales y los hace apasionarse al considerar la resurrección futura de sus cuerpos como algo que hace parte de su vida en el presente. Moltmann agrega que “las apariciones pascuales del Señor resucitado hace saltar por los aires la respuesta teológica que dice que él es el presente de lo eterno, y obligan a desarrollar una nueva escatología. La resurrección del Señor ha puesto en marcha un proceso histórico, definido escatológicamente, el cual tiende a la aniquilación

⁸⁹ *Ibíd.* p 209

⁹⁰ *Ibíd.* p 459,460

de la muerte en el dominio de la vida basada en la resurrección”⁹¹. Esto nos empuja hacia el centro de la propuesta escatológica de Moltmann, y por esto ha sido denominada “escatología realizada”, ya que su tesis central consiste en que el reino de Dios está ya presente en la vida, muerte y resurrección de Cristo, por lo cual no es necesario esperar un reino venidero, sino discernir lo que tenemos e impulsarlo hacia su plena realización mediante el actuar de la iglesia en su quehacer cotidiano.

La resurrección de Cristo, es, por lo tanto, un evento que está ligado a la realidad escatológica que le espera a todo el pueblo de Dios; es de alguna forma, un anticipo como primicia, que tiene como una de sus finalidades, dar sentido y peso a la fe cristiana. De esta manera, la escatología no queda en el mismo nivel de la historia, ni sumergida en meras reflexiones humanas, sino que le da vida a la historia a través de la esperanza. Bonifacio Hernández pone en evidencia que “la escatología es la brújula de la historia; ella hace la historia, crea historia. La escatología pone en movimiento la historia; la pone en tensión hacia el futuro. En este campo de la tensión y la escatología se sitúa el trabajo teológico, la misión y la praxis de la esperanza. Esta tensión se mantiene sin romperse gracias a la cristología. Ella es el lugar de encuentro de la escatología con la historia”⁹².

Se puede notar una vez más, que la escatología es más que la doctrina de las últimas cosas, ya que se hace presente en la vida actual, y conduce en algún sentido la historia de la humanidad. También se puede concluir que la escatología tiene un carácter histórico; es la cara de la historia que mira al más allá, con relación a que quien dirige la historia es el

⁹¹ Ibid. P. 211.212

⁹² HERNANDEZ GARCIA, Bonifacio. Cristo de Esperanza : la cristología escatológica de J Moltmann. Salamanca, 1988. p 89, 109,111,112.

mismo quien le pondrá fin; es el mismo que sostiene la promesa y que le cambiará el rumbo a la humanidad, introduciéndola en una nueva dimensión de vida. Esta dimensión de vida ya está siendo vivida por Cristo y a la vez es una confirmación como prueba de una realidad prometida y cumplida. Hernández toma las expresiones de Moltmann y declara que “la escatología determina el ser presente del hombre desde su vocación futura; entiende el ser actual, no desde el pasado, sino desde el futuro, desde lo que llegará a ser. Poder ser como debe ser el hombre se convierte en el criterio para determinar lo que el hombre ya es, donde está, cuáles son sus posibilidades. Desde el final se puede ver si está al principio o al final de sus posibilidades”⁹³. Moltmann en su propia obra nos dice que “los relatos de la resurrección se encuentran directamente dentro del horizonte especial de las expectativas proféticas y apocalípticas, de las esperanzas y de las preguntas dirigidas a aquello que, según las promesas de Dios, debe venir”⁹⁴. Al respecto, Hernández declara que la escatología cristiana es la plena confesión de Cristo como “Señor del tiempo” y por tanto, como futuro venidero.

La escatología cristiana tiene como punto de referencia la experiencia pascual; además, explica y expresa esta experiencia en palabras, por medio de las cuales recuerda lo que fue prometido antes con relación a Cristo. Hernández afirma que “de esta manera se cristifica la escatología y se escatologiza la cristología. La cristología tiene que fundar una esperanza abierta, histórico-escatológica y la escatología tiene que conducir a una cristología consciente de su definitividad, del todavía no de su consumación”⁹⁵.

⁹³ MOLTSMANN, Jürgen. Citado por HERNENDEZ Bonifacio. Op, cit p 301

⁹⁴ MOLTSMANN, Jürgen. Op, cit. p 251

⁹⁵ HERNENDEZ Bonifacio. Op, cit p 114

Se puede notar una diferencia entre escatología cristiana y escatología profética y apocalíptica, ya que esta última, hace su énfasis en eventos futuros que tienen que ver exactamente con apocalíptica; pero la escatología cristiana, está más dedicada a hablar de Cristo y de su futuro. Esta perspectiva escatológica abarca, de hecho, lo apocalíptico con base en lo cristológico. Moltmann dice que “la escatología cristiana no investiga las posibilidades generales del futuro de la historia. Tampoco despliega las posibilidades generales del ser humano, orientado hacia el futuro. Por ello hay que subrayar bien que la escatología cristiana es, en su núcleo, cristología en perspectiva escatológica”⁹⁶. Es decir, no se puede divorciar la escatología cristiana de la cristología. Hernández afirma que “a la cristología sólo se le puede acceder desde la escatología; y a la escatología sólo se accede fundada y concretamente desde la cristología. Cristo es quien abre y configura el futuro escatológico. Su resurrección es promesa y comienzo de futuro universal”⁹⁷.

6. 6. ESCATOLOGÍA Y CRISTOLOGÍA.

Lo anterior enfatiza el hecho de reconocer que Cristo es el centro del mensaje cristiano y escatológico; de lo contrario quedaríamos sin el fundamento suficiente para una escatología que se llame cristiana. Sobre este aspecto, Hernández afirma que “la escatología es el horizonte de comprensión de la cristología; en este sentido, deja de ser un tratado sectorial al final de la dogmática para convertirse en la orientación y la perspectiva de toda la teología. La cristología no suplanta la escatología, la fe no absorbe la esperanza, la fe es

⁹⁶ MOLTSMANN, Op. cit. P. 252

⁹⁷ HERNANDEZ, Op. cit. P. 113

esperanza⁹⁸. No puede ser considerada una escatología sin cristología, ni una cristología sin escatología, ya que la escatología es la que nos muestra en últimas el futuro de la cristología, en el sentido de que nos pone en la perspectiva del regreso de que aquel que murió y resucitó, es el mismo que ha de venir. Hernández dice que la escatología es la que nos permite entender adecuadamente a Cristo; es el futuro, la parusía, el horizonte último para saber quien es Cristo. Es así como la escatología cobra interés en el ámbito teológico, porque pasa de ser un aspecto de la teología, y se convierte en la entidad abarcante de toda la teología. Hernández nutre mucho más esta idea cuando atestigua que “el horizonte propio de la teología es la escatología, la expectación de un futuro último totalizador plenificador de la realidad. La escatología no es un sector, un tema de la teología, ni siquiera su tema central. Es el horizonte abarcante de todo; es perspectiva y orientación fundamental de todas las doctrinas y prácticas de la teología y de la existencia cristiana. Es un carácter fundamental del cristianismo. Es el nuevo horizonte de sentido de la fe y de la identidad cristiana; es la clave para enfocar y leer la cristología”⁹⁹.

Los investigadores consideran que puede ser muy útil levantar una reflexión con base en la cristología que impulsa la escatología cristiana, en relación a lo que generalmente se piensa y estudia de la escatología cristiana. El asunto es que si el centro de la escatología cristiana no es la cristología, si el foco que ilumina el que hacer escatológico no es Cristo, el mismo que ha inaugurado el tiempo escatológico en que vivimos, entonces la escatología cristiana pierde peso, en el sentido de que la motivación para ver la escatología, va a ser el ser humano; es decir, se puede estar corriendo el riesgo de poner al ser humano como el eje de

⁹⁸ *Ibid.* Pág. 9.10.12

⁹⁹ *Ibid.* P. 81, 82

lo escatológico, con relación a que la mayor preocupación no es lo que Cristo está haciendo y va a hacer, sino lo que va a suceder con el ser humano en el futuro de la historia. Si esto es así, en esta perspectiva, la base de la motivación es incorrecta, ya que apunta hacia donde la escatología es aplicada y no hacia el motivo primero que impulsa lo escatológico, que es Cristo. Moltmann aclara que “la escatología cristiana habla del futuro de Cristo, que saca a la luz al hombre y al mundo. No habla a la inversa, de una historia universal y de un tiempo que saquen a luz a Cristo, y tampoco habla de un hombre cuya buena voluntad sea la que saque a luz a Cristo”¹⁰⁰. Según Moltmann, lo dicho en los relatos pascales, lo que Dios quiso dejar ver fue el futuro del Cristo crucificado para el mundo y es por eso que para este autor la cristología es el motor que impulsa la escatología cristiana. Es esta la esperanza que brota de la cruz y de la resurrección de Cristo quien no permite que la historia de la humanidad fenezca en la nada. Dios es justo, y en su justicia se puede afianzar la fe y esperar que el hombre esté, en algún momento de la historia, en orden consigo mismo, con su prójimo y con el resto de la creación. La justicia de Dios puede convertirse en el epítome de una escatología que recoge la esencia de un nuevo capítulo de la realidad humana, y que hará posible, partiendo de un hecho concreto, en este caso, la obra redentora de Cristo, una nueva vida en la existencia de todas las cosas. En últimas, dice Moltmann, es la justicia y la fidelidad de Dios la que está en juego y Dios hará prevalecer su justicia sobre la injusticia de la muerte.

La escatología cristiana abarca también el concepto de “reino de Dios”. Hernández afirma que “la esperanza cristiana es, pues, esperanza milenarista-escatológica; esperamos la parusía del Señor a consumir su reinado y establecer su reino. La esperanza cristiana es

¹⁰⁰ MOLTSMANN, Op, cit. P. 255

esperanza mesiánica en el horizonte de expectación escatológica”¹⁰¹. Cristo ha venido a instaurar el reino de Dios, y lo hizo en el tiempo del ejercicio de su ministerio aquí en la tierra. El es quien gobierna el universo y tiene el control de los sistemas que se mueven en el cosmos, llámese sistemas humanos, fuerzas espirituales etc., lo que indica que parte de las cosas que suceden en este mundo son de la incumbencia de estos agentes, sin demeritar simultáneamente la soberanía de Cristo. En este respecto nos vemos avocados al concepto que ha sido denominado por muchos como “una ambivalencia”, para denotar lo que también se ha llamado “el ya y el todavía no”. Por consiguiente, Moltmann afirma que “El auténtico centro y el concepto de escatología, consiste, sin duda, en aquello que nos ha prometido y que aguardamos como “reino de Dios” y dominio divino. En su dominio efectivo, histórico, se manifiesta su gloria, y con la expectación del dominio de Dios va unida la expectación de que su pueblo, los hombres, y todo lo que él ha creado alcancen la salvación, la paz, la felicidad, la vida; en una palabra, logren su verdadero destino”¹⁰². Es decir, que por medio del reino de Dios en la persona de Jesucristo, ha de darle verdadero significado a la vida humana, para lo cual el hombre fue creado y que no es posible lograrlo en este mundo. Hernández opina al respecto.

La cristología escatológica es cristología relacional. Relación en primer lugar, a la parusia: que el misterio de Cristo todavía no está terminado. La significación de la parusia está en camino hacia su realización, por lo tanto, la promesa de su encarnación y de su resurrección no ha llegado a su cumplimiento. Esta es una promesa firme, victoriosa, irrevocable e insuperable que se está realizando en la historia y está haciendo fermentar la historia de los hombres, en camino hacia la consumación. En definitiva se trata de una activa y creadora transformación de la historia humana¹⁰³.

¹⁰¹ HERNANDEZ, Op, cit. P. 145

¹⁰² MOLTSMANN, Op, cit. P. 282

¹⁰³ HERNANDEZ, Op, cit. P. 288

Este futuro del dominio divino está estricta y directamente vinculado con el misterio del presente de Jesús como rey, sólo que su reinado definitivo no ha sido aún establecido. Este reinado definitivo y universal de Cristo será promulgado mediante su segunda venida o como suele llamarse “la parusía de Cristo” o “retorno de Cristo”. Esta parusía, según Moltmann “no significa propiamente el retorno de alguien que se ha ido, sino la llegada inminente. Parusía puede significar también presente, pero no un presente que mañana ha pasado ya, sino un presente que está necesariamente presente hoy y mañana”¹⁰⁴. Cristo ascendió al cielo. Hechos 1:6-11; pero también dijo: yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo Mat. 28: 20, y luego reiteró a sus discípulos que él enviaría a otro consolador para que estuviera con ellos para siempre. Juan 14:16. De esta manera se puede decir que Cristo está presente en su iglesia y en el mundo, aunque no exista en semejanza a los humanos como se esperaría que esté; de ahí que Moltmann diga que la llegada o parusía de Cristo no corresponde exactamente a alguien que se ha ido, sino como aquel que se dejará ver de una manera imperiosa a los ojos de los humanos.

¹⁰⁴ MOLTMAN. Op. cit. P. 295

7. CONCLUSIÓN.

Se puede decir que la escatología cristiana, se basa en una cristología que conduce la historia de la humanidad hacia un fin determinado por la promesa dada por Dios. Es ella la que clama a voz en cuello, que esta historia humana está agarrada por el mismo que introduce al ser humano en la historia, y es la única que proclama que el hombre no va a ser dejado en el mundo de confusión en el que se encuentra, sino que a partir de la vida y resurrección de Cristo se está anunciando que lo que le espera al ser humano es lo que ya ha sido experimentado por Cristo; es decir, Cristo ha modelado la vida del hombre nuevo, tanto en su vida en la tierra como su vida gloriosa. Al respecto Moltmann declara que “la confianza cristiana tiene en este mundo a su favor tan sólo la llamada y la promesa del Dios de la resurrección, y por ello tiene en contra suya el mundo y la muerte, con sus posibilidades e imposibilidades; una esperanza de las cosas que no vemos Heb 11:1, porque, contra la muerte, espera lo imposible, es decir, la resurrección y la vida por Dios”¹⁰⁵. Sin embargo, podemos estar confiados en que Dios, quien resucitó a Cristo de entre los muertos, de igual manera dará vida nueva a todo el cosmos como algo que hace parte de su propósito eterno acerca de la perfección de las cosas según el poder divino. En esta misma línea de pensamiento, Alberto Roldan dice:

El Dios creador es el Dios salvador, el que así mismo quiere restaurar todas las cosas Efesios 1:10. Este es el Dios de la esperanza. Debemos establecer una escatología que se afirme en el Dios de la esperanza; que sea reflejada en un marco teórico, pero respaldada por la vida de la iglesia en su cotidianidad. Que se deje de lado el ambiente “espantoso” que han pasmado algunas posturas escatológicas y el deseo de no querer estar en el mundo, por un accionar de la iglesia en su mundo, pero con su andar basado en la esperanza en Cristo con un testimonio esperanzador y no aterrador. El mundo está desesperanzado y la iglesia tiene el imperativo de llevar esperanza a las familias, a la iglesia misma, y a todos los estamentos de la sociedad”¹⁰⁶.

¹⁰⁵ *Ibíd.* P. 463

¹⁰⁶ ROLDAN, Op. cit. p. 176,177.

Ya se ha dicho al inicio de esta investigación que estamos en una época en la que la escatología hace parte del corazón de la teología cristiana, y con lo expresado en este trabajo se puede notar el interés que tiene la mayoría de la cristiandad acerca del tema. Es nuestra intención poder contribuir en un acercamiento escatológico que ayude a la vivencia de la iglesia, y que por medio de él asuma con responsabilidad su tarea evangelizadora, poniendo en la expectativa al pueblo colombiano mediante la vivencia de la esperanza cristiana en medio de un país desesperanzado; una iglesia que proclame que el alcance de la escatología cristiana tiene que ver con la vida aquí en la tierra, pero también con la vida en el más allá con Cristo.

BIBLIOGRAFIA

BERKHOF, Louis. Teología Sistemática. Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 1988.

BIBLIA de Las Americas. California: Foundation Publications, Inc. 2000.

BOCK, Darrell, BLAISING, Craig, GENTRY, Kenneth, STRIMPLE, Robert. Tres puntos de vista del milenio y el más allá : la posición del creyente ante el retorno inminente del Señor Jesucristo. Trad Robert Simons. Miami Florida: Vida, 2004.

CARBALLOSA, Evis L. Apocalipsis: La consumación del plan eterno de Dios. EEUU: Portavoz, 1997.

GRAU, José. Escatología: Final de Los Tiempos. Barcelona: CLIE, 1977.

HERNANDEZ GARCIA, Bonifacio. Cristo de Esperanza. Salamanca, 1988.

KITTEL, Gerhard; FRIEDRICH, Gerhard; BROMILEY, Geoffrey. Trd, Carlos Alonzo

MARTÍNEZ, José M. Fundamentos teológicos de la fe cristiana. Terrasa: Clie. 2001.

Vargas. . Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento. SI: libros desafio.

MOLTMAN, Jürgen. Teología de la esperanza. Salamanca: Sígueme, 1969.

PENTECOST, J. Dwight. Evento del Porvenir : Estudios de Escatología Bíblica. Deerfield, Florida: Vida, 1984. Pgs. 283-299.

RATZINGER, Joseph. Curso de teología dogmática tomo IV. Barcelona: Herder, 1984.

REVISTA Cuestiones Teológicas y Filosóficas. De la Escuela de Ciencias Eclesiásticas de la U.P.B., que actualmente es conformada por las facultades de Filosofía y Teología. Licencia del Ministerio de Gobierno N°.3156. Director de la revista el profesor Alvaro Cadavid Duque. Resolución N°. 140 del 9 de junio de 1980.

ROLDAN, Alberto Fernando. Escatología: Una Visión Integral desde América Latina. Buenos Aires: kairos, 2002. p. 102.

ROLDÁN, Fernando. Kairos. Buenos Aires. 2002.

STAM Juan. Escatología Bíblica y la Misión de la Iglesia: Hasta el fin del tiempo y los fines de la tierra. Guatemala: Clara Semilla, 1999.

TAMAYO ACOSTA, Juan José. Para comprender la teología cristiana. Estella: Verbo Divino, 1993.

VILA, Santamaría. Diccionario Bíblico Ilustrado. Barcelona: Clie, 1981.

www.clir.net/Confesiones/ESCATOLOGÍA.htm.